

Santiago Junio 17 de 1863

7

Dr. D. José Victorino Lastarria

Mi querido Victorino

Ha habido una deplorada coincidencia entre el mal estado de tu salud i el de la mia. Hace hoy catorce dias, que estoy sufriendo de un fuerte ataque bilioso, que me ha agobiado hasta el punto de impedirme el salir de casa. Por cinco dias aian estuve bastante gravemente enfermo, i me asaltaron ideas bien tristes, pensando que no mejoraria en muchos tiempo. Por fortuna me vi recobrando, aunque todavia no puede decirse que este sano. Quiera Dios que a ti te vaya pasando otro tanto!

Yo, por mi parte, he sufrido, no solo por las molestias de la enfermedad sino tambien i muy principalmente con la consideracion de lo mucho que necesitaba encontrarme sano, i bien sano. Fijate en cual esta época del año en que estovimos, i comprenderás mi angustia. Las Camaras abiertas, i el Ministro del Interior obligado a no salir de su casa!

He leído tu interesantísima carta. Aquí como allá han causado mucho alboroto las noticias de Méjico; pero aquí

lo que hoy de malo es que tratan de con-  
vertir esta cuestión en cuestión de política  
ca interna, atacando al Gobierno (no  
se' por qué; i' acriminando por qué  
no se declara oficialmente contra la  
Francia i' otros desatinos por el estilo.  
Excusado es que yo entre en una lar-  
ga disertación para manifestarte que  
el Gobierno de Chile no puede, ni debe  
faltar a los deberes de su carácter de  
neutral, puesto que hemos hablado tan-  
to sobre este particular, i' que estamos  
de acuerdo.

En la política interna ha sucedi-  
do un hecho que puede tener su grave-  
dad. Las dos cámaras han acordado  
contestar el mensaje del Presidente,  
siendo así que como tú sabes, semejan-  
te práctica había caído en desuso hace  
muchos años. Parece que está fuera una  
señal de ataque serio. Sin embargo  
en las varias sesiones que han celebra-  
do las cámaras hasta ahora, a las ma-  
ñanas no he podido asistir por mi  
enfermedad, no ha habido nada nota-  
ble.

Como la tal contestacion no se presenta todavia, i como no se tardado mas de lo que habria sido de esperarse, principia a haber disconformidad en las opiniones, pues unos persisten en decir que habra batalla seria, i otros que el asunto no se va de tanta gravedad reduciéndose a una simple escaramuza. Hai aun quienes susurran que algunos de ellos se manifiestan perarrosos del paso que han dado. El tiempo nos sacará de dudas.

Los bonos que me pides para hacer la cobranza no podran ir hasta el proximo vapor.

Dispen como siempre de S. S. S.  
i A.  
Manuel A. Torrealba